

Querido Ricardo: gracias por  
 tu carta y por el interés, no me  
 recido que demuestras hacia mi  
 hijo Joaquín.

Has llegado en tus atenciones  
 y complacencias para él y para  
 mí, más lejos de donde podía  
 llegar; yo en mis consejos y  
 amonestaciones llegué también  
 hasta donde puede llegar un  
 padre.

Si Joaquín se empeña en  
 tirar su porvenir por la ven-  
 tana, no es culpa mía ni  
 tuya tampoco. Mlá él con las



consecuencias de su conducta

Un abrazo de tu entrañable  
amigo

Fuente ~~Disent~~

2-Febrero-1916